



CREANT I NUCHEANT

No digas verdad, poesía, libertad, llámalo chufa

SEVILLA. CARMEN CAMACHO

Están los que medran y amedrentan, y mueven a las gentes en el tablero de su honra; los de altos trapicheos —bajas trapisondas—, los piensa mal y acertará, los labios como espadas, los galanes, los que te dan la larga para que aceleres, los profesionales del verso, los que ensucian tu nombre con su boca; el espeso, el pastoso, el tibio. Manos blandas sí

ofenden. Ante ellos, me rindo. Ganaron. Yo ya no puedo más. Por mí les cedemos sin más pugna las grandes palabras. Para ellos, regalaída, la palabra poesía, la política, la verdad, la belleza, la libertad. Allá ellos y sus conceptos. Pero que dejen a los demás una palabra, sólo una, que sirva para significarlos y dignificarlos. Chufa, esa palabra está bien, chufas. Desde hoy, llámese chufa lo vuestro: a los que abrazáis sin ganancia, oléis a menta, pensáis bien aunque no acerteis; las espadas como labios; los galanos, los que pedaleáis en honor a vuestras bicis, los poetas; una palabra vuestra bastará para sanarme. Los claros, los despeinados, los calientes. ¡Chufas! ¡Todos chufas!